

FARO DE VIGO

DIARIO DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

Precio: 1,10 €

Año: 160 Num. 56.856 ESTE PERIÓDICO UTILIZA PAPEL RECICLADO EN UN 80,5%

www.farodevigo.es

Director: Juan Carlos Da Silva

Sábado, 6 de abril de 2013

VAJILLA DE PORCELANA OVUM, CON FARO

Hoy, un cocotte de 14 cm. de diámetro por 4,95 euros más cupón del día



GALICIA

La Xunta recortó 4.164 empleados en tres años para blindar el gasto social Pág. 21



EL SÁBADO

Javier Sierra resucita al escritor vigués Vesteiro Torres

Momentos cruciales en una empresa sistémica y emblemática para Galicia

Cinco de los 12 consejeros rechazaron el concurso de Pescanova entre peticiones a Sousa para que dimita

La deuda puede rondar los 3.000 millones, el doble de lo declarado ▶ La CNMV amenaza con sancionar al grupo si en 5 días no presenta las cuentas al ver "insuficiente" lo aportado

- ▶ Votaron en contra Carceller, Tesch, Pérez-Nievas, Basagoiti y Yago Méndez, hijo de José Luis Méndez
- ▶ La firma prepara una demanda contra la auditora BDO tras echarla endosándole no detectar el desfase
- ▶ La banca, incluida NCG, obligada a provisiones millonarias para registrar toda la deuda como morosa
- ▶ El presidente pide a la plantilla "trabajar unidos" y los sindicatos le instan a aclarar la situación

La solicitud del concurso de acreedores de Pescanova salió adelante con el rechazo de cinco de los doce consejeros en un cónclave de máxima tensión en el que se pidió la dimisión del presidente Manuel Fernández de Sousa. Votaron en contra Carceller, Tesch, Pérez-Nievas, Yago Méndez, hijo del ex director general de Caixa Galicia, y Antonio Basagoiti. También se opusieron a despedir a la auditora BDO. La compañía prepara una demanda contra ella acusándola de no detectar el desfase, que puede rondar los 3.000 millones. La CNMV amenaza con sancionar a Pescanova si en 5 días no da las cuentas. Págs. 34 a 39

Y además

▶ El concurso de acreedores abre un incierto escenario para la multinacional ▶ La Xunta expresa su preocupación por la empresa



Marta G. Brea

Abel Resino, en FARO: "Tengo muy buenas sensaciones"

«Dependemos de nosotros mismos y eso en el fútbol es lo más importante», asegura el entrenador del Celta, Abel Resino, que se muestra seguro de que mañana ante el Rayo el equipo conseguirá "un buen resultado". "Tengo muy buenas sensaciones y ahora hay que ir a por todas; no podemos dejarnos nada en el tintero", destacó. En la imagen, el técnico celeste ayer en la redacción de FARO. Págs. 50 a 54

La derrota del Granada (1-5) da más opciones al Celta

Negreira paga 1,4 millones para vuelos en A Coruña y deja al PP vigués como el único que veta las ayudas

"Trabajo para mi ciudad; cada uno hace lo que ve conveniente", dice el alcalde herculino Pág. 2

El fiscal tacha de "discriminatoria" la imputación de la Infanta y el juez aplaza su declaración

Págs. 28/30

El CES ve inviable la ley gallega que garantiza operar antes de 60 días sin más recursos

Pág. 20

SUMARIO

El Poder Judicial se prepara para recibir "demandas masivas" por las preferentes Pág. 22

El alcalde de Porriño admite en el juzgado irregularidades al contratar un ingeniero Pág. 16

Feijóo pone al metal gallego como ejemplo de innovación para salir de la crisis Pág. 41

ÍNDICE

Gran Vigo	2	Sucesos	48
Galicia	20	Deportes	50
Opinión	26	Breves	64
España	28	Esquelas	67
Mundo	33	Pasatiempos	70
Economía	34	TV/Espectáculos	71
Mar	43	Gente	74
Sociedad	44	Sorteos	75

Consternación en el sindicalismo gallego por la muerte del dirigente vigués José Cameselle

Histórico líder sindical del metal dejó la secretaría comarcal de CC OO en noviembre por enfermedad Págs. 8 y 9



José Cameselle. // Fdv

menos ES MÁS

495 €

menos dinero
más diseño, más modelos,
más servicio, más financiación

PACK LUJO 135x190cm.
COLCHÓN de 24cm. VISCOELÁSTICA A DOS CARAS
+ CANAPÉ de madera, capacidad extra y tapa 3D
+ ALMOHADA visco copos + EDREDÓN nórdico

CYL OPORTUNIDADES. Urzáiz, 229. Tel: 986 26 60 25
CYL TENDENCIAS. Aragón, 6 al 10. Tel: 986 27 87 50

CYL muebles y decoración



+4,95 €
Cupon vajilla de porcelana

Ceferino de Blas

El novelista Javier Sierra acaba de resucitar a un ilustre vigués. Se llama Teodosio Vesteiro Torres, que se suicidó en el Museo del Prado, en junio de 1876, el día que cumplía 29 años.

Vigo, que es lugar de recalada de escritores y artistas y luce en sus calles las placas de los mejores escritores gallegos, y con mayor proyección universal de los últimas décadas, que son Cela, Torrente Ballester y Cunqueiro, no ha dado muchos creadores.

Abundan los empresarios, los comerciantes, los periodistas, que por algo es la ciudad de la prensa, los marinos, incluso los arquitectos. Pero son contados los nativos que han tenido trascendencia exterior.

De los integrantes del Rexurdimento, sólo nació en Vigo José María Posada Pereira, uno de los padres fundadores de este periódico. Y con proyección estatal, sólo cuenta Federico Ribas, el gran cartelista y fantástico dibujante. Y entre los pintores, Serafín Avendaño.

Como vigueses de adopción, por haber vivido en la ciudad, haber trabajado, fijado su domicilio o muerto en ella, figuran varios nombres de escritores y artistas. Fernández del Riego, Alvarez Blázquez, Castroviejo, Celso Emilio Ferreiro, Paz Andrade, R. González Alegre, Laxeiro, Lugrís... Todos ellos pasaron años en Vigo, crearon y crecieron artísticamente en la ciudad, incluso se sintieron profundamente vigueses.

Son muchos más los foráneos viguesizados que los de nacimiento quienes inscriben su nombre en letras gruesas en el panel de los artistas con proyección extra muros.

No es extraño, porque corresponde a la sociología de la ciudad. Hasta hace tres lustros, el número de forasteros que residía en Vigo superaba al de los vigueses de nacimiento.

Industrial, comercial y marítima, Vigo era tierra de emprendedores pero de contados ilustrados de renombre, en el último tercio del siglo XIX. Entre ese exiguo grupo aparece el vigués Teodosio Vesteiro Torres, a quien acaba de exhumar Javier Sierra en su nuevo best seller, "El Maestro del Prado".

La novela de Sierra es un relato de los aspectos secretos de las grandes obras de la pinacoteca madrileña. ¿Qué se esconde tras unas figuras o un paisaje, pintados por los genios renacentistas, Miguel Ángel, Leonardo, Tiziano...?

Como recurso narrativo, Javier Sierra ha elegido un enigmático guía, al que llama Maestro, que se le aparece cada vez que visita el Museo del Prado y se sitúa a su

Javier Sierra resucita a

Vesteiro

El escritor vigués,
protagonista del
último best seller de
la novela española

Torres



Retrato de Teodosio Vesteiro Torres. // Eli Regueira

vera para irle explicando lo que esconden las tablas y lienzos, especialmente de la pintura italiana.

El maestro, que le ha dado un nombre de reconocimiento, pero sin más concreciones sobre su identidad, se hace visible repentinamente cuando contempla una obra. Es un misterio.

Una amiga a quien el protagonista comenta el caso sugiere que se trata de un fantasma, y supone que puede ser alguien que se haya suicidado en el Prado.

Siguiendo esa intuición, indaga en las hemerotecas, y encuentra dos candidatos. Uno es un don nadie, y lo descartan, pero otro es un joven y brillante poeta, quien siguiendo los usos del romanticismo, se suicida de un tiro en la sien con un revólver.

Es Teodosio Vesteiro Torres. Dice adiós a la vida el día de su 29 cumpleaños en una sala del Museo. Con anterioridad había destruido sus trabajos de juventud, y horas antes, había dirigido una carta al que consideraba su único amigo: el poeta Manuel Curros Enríquez.

Nacido en Vigo en 1847, había ingresado en el Seminario de Tui, donde se reveló como un gran músico y poeta, y tras abandonar los estudios teológicos se había trasladado a Madrid en 1871, para seguir la vocación de escritor. En 1872 pierde a su madre, lo que supone un rudo golpe. En estos años había alcanzado reconocimiento por su obra escrita.

Lo que sigue a la novela

FARO DE VIGO es por este tiempo un periódico "político, literario y de comercio", con aparición trisemanal. Se cita con los lectores los martes, jueves y sábados. En este día se publicaba el "semanario de FARO", páginas literarias, en las que aparecían poesías de Emilia Pardo Bazán. De Vesteiro también se publicaban algunos textos.

Pero como de todo buen vigués, el periódico informaba de sus éxitos, y anunciaba el más reconocido, la "Galería de Gallegos Ilustres", que lamentablemente dejó sin acabar.

Prueba de su prestigio es que Ruiz y Enríquez, el principal columnista de FV de la época, escribe un año antes de su muerte, un artículo sobre "dos joyas literarias" gallegas. Son Vesteiro Torres y el poeta Lamas Carvajal, "cuyos nombres resuenan por la esfera de las letras".

El breve que da cuenta del suicidio es un dechado de finura para enmascarar el trágico fin del escritor. Sale el 17 de junio de 1876. Dice: "En el triste fin que la

--> VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

desgracia plúgole deparar a nuestro estudioso colaborador y amigo, el joven D. Teodosio Vesteiro Torres, réstanos hoy acompañar a su familia en la honda pena que tan inmensa e irreparable pérdida le ha causado”.

Doce días más tarde, en otro breve, recoge la noticia de que “los amigos del Sr. Vesteiro Torres, que residen en Madrid, han acordado publicar una Corona fúnebre dedicada a este desgraciado vate de Galicia, la cual formará un tomo en 4º francés a 10 reales el ejemplar”.

Los que deseen suscribirse para adquirir el libro de la “Corona fúnebre”, pueden dirigirse a la imprenta del periódico o a la calle Circunvalación, casa de D. Francisco Gil y Acuña.

La necrológica de Curros Enríquez

Un par de días después, en el “Semanario de FARO” aparece la “Necrológica” de Teodosio Vesteiro Torres.

Había muerto el 11 de junio de 1876, tras dejar una carta de despedida. Escrita horas antes del suicidio, está dirigida a Curros Enríquez, “querido amigo y paisano: lejos de todas las personas que amo y me aman, con la sola excepción de ud., a quien he consagrado lugar justísimo de preferencia en mi corazón, no quiero partir sin dedicarle una cariñosa despedida”.

Se sentía solo, lejos de sus parientes, y confuso por sus sentimientos religiosos y el choque de culturas al que se sentía sometido con sus lecturas y sin ver claro el futuro. Se había apartado de la asociación “Galicia Literaria”, que él mismo había creado. Es lo que le decide a tomar tan trágica decisión.

Los lectores vigueses tienen ocasión de enterarse de primera mano de los detalles de la muerte de su paisano por el escrito que firma Manuel Curros Enríquez. De este texto beberán en el futuro cuantos escriben sobre la biografía del poeta vigués.

Curros toma como un compromiso irrenunciable perpetuar la memoria de su amigo.

Recopila en su panegírico los libros que destruyó Vesteiro, los publicados, los que deja inéditos, entre ellos “monografías de Vigo” y algunas obras que tenía en proyecto, entre otras “Una historia de Vigo”. Y remata su sentida necrológica con una poesía, la última que escribió Vesteiro.

Prueba del aprecio que se le tenía en el periódico es que el 15 de julio FV inicia la suscripción para adquirir los ejemplares de “Galicia Literaria” de la “corona fúnebre”, destinada a honrar la memoria del ilustre poeta Teodosio Vesteiro Torres, que fue buen amigo y mejor gallego”. Y ofrece la primera lista de suscriptores.

Este anuncio es el comienzo del debate que se teje a causa del suicidio de Vesteiro. Se libra una polémica vivísima, de tipo moral y

Su suicidio en el Museo del Prado generó una polémica social y literaria



Javier Sierra, autor de “El Maestro del Prado y las pinturas proféticas”.

social, en la que participan personalidades y la sociedad en general. Ya no son los tiempos del romanticismo que de Larra se recuerda. Los contrarios vituperan que se quiera rendir honores a un suicida, por meritorio que haya sido, mientras los amigos justifican honrar su memoria de excelente literato, al margen de cómo haya acabado su vida.

La norma de la época señalaba que los muertos por suicidio no eran enterrados en el cementerio católico ni en sagrado, sino en espacios relegados.

“Sacrílego suicidio”

Este hecho, y la pretensión de sus amigos de rendir honores a la figura de Vesteiro, es lo que suscita la polémica que enciende el famoso escritor Pedro Antonio de Alarcón, al que contestan los escritores gallegos Novo y Curros.

Pedro Antonio de Alarcón entra en liza al ser invitado a colaborar con un poema en la “Corona fúnebre”, por haber sido muy admirado por el difunto.

El 20 de julio, FV publica, “por el interés actual que ambos documentos encierran, las cartas que han mediado entre los señores D. Pedro A. de Alarcón y D. Victorino Novo y D. Manuel Curros”.

En su carta, Alarcón pide a Curros y Novo que le releven de escribir los versos que le solicitan y les aconseja que no publiquen la Corona poética de Vesteiro, “para no hacer la sacrílega apoteosis del suicidio”.

Arguye: “Todo, amigos míos, menos exaltar y divinizar la desesperación. Todo menos sancionar

con un homenaje público el atentado que ese mísero, que no ha vacilado en desgarrar muchos corazones con tal de librarse a sí propio”.

Al escrito de Alarcón, publicado en la “Ilustración Española”, replican Novo y Curros con una carta en la que dicen: “Teodosio Vesteiro tenía algunos amigos, y estos serían muy ingratos si no consagrasen un recuerdo a su memoria, a la memoria de su hermano de letras, a la memoria de un compatriota, a quien ellos, y Galicia toda, deben un tributo de respetuoso cariño”.

Y se preguntan: “¿Cuándo una corona poética fue la divinización del suicidio? ¿Lo fueron por ventura las poesías dedicadas a la muerte de Larra, por Zorrilla y otros poetas?”

Para aclarar los antecedentes del debate se ofrece la relación de personalidades invitadas a colaborar en la Corona fúnebre, entre las que se encuentra P.A. Alarcón. Entre otros invitados están: las señoras Calé de Quinteiro y Castro de Murguía (Rosalía). Y los señores: Lamas Carvajal, Murguía, Pondal, Ruiz Aguilera, Posada Pereira, Taboada, Vicetto, Vicenti, Zorrilla, Pedro Antonio de Alarcón, Añón.

Varios de ellos, explica FV, ya han enviado sus poemas, y se esperan los del resto para pasarlos a la sociedad “La Galicia Literaria”.

Sin embargo, como Alarcón, algunos de los citados tampoco colaborarán en el libro de homenaje a Vesteiro que, como vere-

mos, tardó casi cuatro años en ser publicado. Por la polémica desatada o por diversas circunstancias personales de los promotores - la muerte de una hermana de Curros y su traslado a Ourense, u otras.

FV seguirá informando de los avatares del proceso de publicación de la Corona de su ilustre paisano.

El 22 de julio, es Ruíz y Enríquez quien entra en la polémica, en las páginas de FV, con un artículo titulado “Dos palabras. A D. Pedro de Alarcón”, en el que comenta las dos cartas de referencia. Y discrepa del renombrado escritor andaluz.

Dice: “Alarcón publica en la “Ilustración Española” el artículo en el que escribe el *non possumus*, atendiendo seguramente más al rumor del suicidio que a la voz de la

amistad, en nombre de la cual hablan los amigos del finado. ¿A qué y para qué tal corona? Dice el Sr. Alarcón”, que no tenía relación con Vesteiro. Pero ese desconocimiento no justifica los ataques que dirige al poeta gallego. De ahí que se sorprenda con la actitud del afamado literato. “¡Es esto suficiente para que las conciencias susceptibles griten alarmadas: ¡es un suicida, enmudezcamos todos, y déjese en el olvido su nombre, su amistad, sus libros!”

El debate en la prensa española sobre el final de Vesteiro no cesa. El 24 de agosto, FV reproduce de un diario madrileño un artículo titulado “Cuestión Social”, en el

que se lee: “Vesteiro muere porque no puede resistir el peso de la vida”. La tesis es que la mayoría de las víctimas suicidas no sucumben por falta de recursos.

El 7 de septiembre, en un breve, FV recoge la aparición del tomo VI, y último, de la “Galería de Gallegos Ilustres”, del inolvidable amigo Vesteiro Torres.

El 23 de este mes informa que la Corona fúnebre está próxima a terminarse, tras la reunión celebrada en Madrid para escoger las poesías que deben insertarse en el volumen. Figuran las de Emilia Calé de Quinteiro -algunos la consideran amiga sentimental de Vesteiro-, de Añón, Ruiz Aguilera, Vicetto, Muruais (D. Andrés), Vicenti, Mestre, Posada, López de Vega, Alvarez Pertierra, Taboada (D. Nicolás), Pereira, Guinar de la Rosa y Novo.

La proximidad del suceso mantiene vivo el interés por la pronta edición del libro, por lo que comenta el periódico: “Se cree que aún se recibirán algunas poesías más”.

La Corona

Pero pasa el tiempo sin que se lleve a cabo la publicación. La distancia parece enfriar el entusiasmo. Más de dos años después, el 8 de marzo de 1879, FV vuelve a insertar una nota en portada, pero no fechada en Madrid, sino en Ourense, donde reside ahora Curros: “Según leemos en nuestro apreciable colega de Orense “El Trabajo”, se halla ya felizmente terminada la Corona fúnebre dedicada a la memoria del malogrado poeta Vesteiro Torres. Y añade este párrafo en el que se aprecia un deje de escepticismo:

“Celebramos que la noticia sea cierta y ansiamos que la aparición de la tan deseada Corona sea pronto una verdad, lo cual no dudamos”.

Aún transcurrirá un año hasta que se consume el proyecto. Por fin, el 17 de mayo de 1880 - cuatro años más tarde-, en un breve en página segunda, FV se hace eco de la publicación de la “Corona fúnebre”, dedicada a la memoria del malogrado Vesteiro Torres.

Por avatares de los desencuentros literarios, frecuentes en la época, FV no recibe las suscripciones de los libros que le corresponden, y lo hace saber a Curros y Novo, en esta coletilla. “El único ejemplar que hemos visto de la Corona, lo debemos a un amigo”.

La edita “El Heraldo Gallego” de Ourense.

Por estos años, FARO inserta en sus páginas literarias textos de Vesteiro Torres, tomados preferentemente de la “Galería de Gallegos Ilustres”.

Aunque muchos vigueses no recuerden su biografía y los episodios que siguieron a su trágica muerte, que lo hicieron tan conocido en su tiempo, su memoria pervive en su ciudad, donde tiene dedicado un espacio público: el Parque Poeta Vesteiro Torres.

Javier Sierra acaba de actualizar su nombre en “El Maestro del Prado y las pinturas proféticas” (Planeta, 2013)